

REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año VI. Madrid 3 de Enero de 1885. N.º 44.

SUCESOS.

China.

Según los últimos despachos del Tonkin, continúan paralizadas las operaciones militares por no disponer los franceses de suficientes fuerzas para proseguir la ofensiva.

Además de los refuerzos que están en camino y que deben llegar allí la semana que viene, se trata del próximo envío de nuevas tropas, con las cuales se podrá terminar la campaña en la primavera.

El Times publica una serie de cartas de China, de las que extractamos las siguientes noticias:

Dicen desde Tamsin al diario inglés, que el almirante Courbet necesitará, por lo menos, 5.000 hombres para apoderarse de dicha plaza. El bloqueo de la Isla es ilusorio. Existe un servicio regular de juncos (embarcación china) con las costas del celeste imperio.

Desde Hong-Kong, telegrafan al Times que les es preciso a los franceses 15.000 hombres de refuerzos en el Tonkin y 10.000 en Formosa. La guerra, añade el corresponsal, en lugar de debilitar a China, la hace más fuerte. Merced a las comunicaciones telegráficas que acaban de establecerse entre Pekín y las provincias, la centralización y cohesión del imperio, han progresado mucho.

La prensa indígena ha logrado esparrancar entre la población china, sentimientos patrióticos que se apoderan hasta de los chinos de Hong-Kong, Singapur y San Francisco. La prolongación de la guerra, hará que las tropas vayan acostumbrándose a ella, y desolados, en cierto modo pusilánimes, se

tornerán gentes aguerridas, en las cuales pueda confiar el Gobierno, como así lo demuestra las contra proposiciones que acaba de hacer a Francia. Li-Hung-Chang se ha declarado partidario de la guerra.

En recompensa de los brillantes servicios prestados en Formosa, Lin-Ming-Chuan ha sido nombrado, por decreto imperial del 29 de Octubre, gobernador de la provincia de Fo-Kieu.

Las noticias de Tamsin carecen de interés. El 20 de Noviembre Lin-Ming-Chuan intentó un ataque, al amanecer, contra las líneas francesas de Kelung; pero el almirante Courbet prevenido, les causó muchas bajas, pues se calcula en varios centenares los cadáveres que se han encontrado en el lugar de la acción.

Se han hecho indicaciones al príncipe Kong, el sexto príncipe, tío del joven emperador, y que durante muchos años ha estado al frente del Gobierno, para que abandone su retiro y asista a los Consejos. La emperatriz deseaba que en las graves circunstancias por que atraviesa el imperio, el príncipe la ayudase con su gran experiencia. Por su orden, el príncipe Chun, padre del emperador, vio a su hermano, pero éste ha sido inflexible, si bien ha declarado que estaba dispuesto a servir al trono como consejero oficioso. Concedora de la negativa del príncipe Kong, la emperatriz dió orden a Chun para que frecuentemente visite a su hermano mayor y le pregunte su opinión sobre todos los asuntos graves.

Parece que en Tien-Tsin, donde se encuentra el cuerpo de ejército de Li-Hong-Tchang, existe disgusto por las armas y sobre todo por las municiones de guerra compradas por el Gobierno

chino en el extranjero. Se dice que la pólvora es de mala calidad; sobre tres millones de cartuchos entregados en estos últimos tiempos, se ha notado que un 90 por 100 debían desecharse y el resto era muy mediano. El Gobierno, sin embargo, paga buenos precios; pero los funcionarios que hacen las compras exigen 25 y hasta 30 por 100 de comisión. De ahí que resulten onerosos para el Gobierno chino todos esos convenios....

A pesar de que las operaciones no puedan emprenderse antes de la llegada de los refuerzos, que según los últimos partes recibidos, llegarán al Tonkin dentro de diez días, un despacho oficial anuncia que los franceses han efectuado un reconocimiento hasta delante de Tuyenquan, causando a los chinos pérdidas considerables: las de los franceses son pequeñas según dice el telegrama.

El Lloyd ha recibido un despacho anunciando que el puerto de Tien-Tsin, ha quedado cerrado para todos los buques, pues los chinos han obstruido su entrada para evitar agresiones por parte de la escuadra francesa.

Un telegrama del general Brière de l'Isle, comandante en jefe de las tropas francesas de operaciones en el Tonkin, dice que han tenido varios combates con los piratas en las inmediaciones de Hongyen, siendo las pérdidas del enemigo, 300 muertos y dos cañones.

Añade que los franceses no han tenido ninguna, que es excelente el estado sanitario y bueno el espíritu de las tropas.

Los últimos despachos de París, niegan categóricamente la noticia de que el cónsul de Francia en Tien-Tsin, haya recibido la orden de unirse en Shanghai con el ministro francés monsieur Patenotre, para establecer nuevas negociaciones con China. Dichos despachos, anuncian también que el Gobierno francés ha fletado los vapores mercantes franceses *France*, *Provence*,

Bearn y *Cachar*, para los nuevos refuerzos que en breve se mandarán al Tonkin y que llegó sin novedad a Saigón el 23 de Diciembre el transporte *Bien-hoa*, acerca del cual han corrido rumores alarmantes, diciéndose por unos que había naufragado y por otros que había sido echado a pique por un buque de guerra chino.

Finalmente, el telégrafo anuncia, aunque sin dar detalles, que la cuestión de Corea se agrava de día en día, estando dispuesto el Gobierno chino a mandar allí tropas si continúan los desórdenes, los cuales, á juzgar por un despacho de Hon-Kong, están lejos de concluir, pues dicho despacho dice, con fecha 31, que dos buques de la escuadra francesa se han dirigido á Corea en vista de las graves noticias recibidas de aquel país, donde reina una espantosa anarquía, disputándose la influencia los chinos y los japoneses.

El Gobierno británico proyecta de al Parlamento la resolución del ejército sobre la reorganización del ejército. Este lo componen en adelante:

Al paso que los despachos de origen inglés nos presentan al Mahdi y sus huestes que rodean á Khartum desalentados y en vísperas de levantar el bloqueo de la plaza y dejar el paso franco á Gordón para que se reuna con el cuerpo expedicionario inglés, el cual ha pronunciado su movimiento de avance, leemos lo siguiente en un periódico francés:

Probablemente lord Wolseley ha publicado una pomposísima orden del día anunciando á su ejército iban inmediatamente á emprender un movimiento de avance definitivo, con el solo fin de satisfacer la opinión pública, pues en realidad hace dos meses que ha principiado dicho movimiento, por cierto muy lentamente á causa de las circunstancias. Su proclama, pregunta el diario francés, ¿acelerará el movimiento ó es que ha recibido recursos que le han faltado hasta hoy? Mas bien es el permiso de atacar lo que por fin ha recibido de su Gobierno. No falta quien diga que hasta estos últimos días, Inglaterra se hacía la ilusión de que el Mahdi tendría miedo y levantaría el bloqueo de Khartum. Esta solución hubiera permitido al Gobierno realizar su bello ideal, la evacuación del Sudan. Ya no

hay que pensar en ella y el silencio que de nuevo rodea a Gordon, a pesar del sin número de noticias falsas que de origen inglés llegan hasta nosotros, no dan más tregua ni lugar a nuevas dilaciones.

Parece ser que el viajero Mr. Wilfrid Blunt, africanista entusiasta y apasionado admirador de los árabes, que anteriormente fué el amigo íntimo del célebre Arabi, pretende estar en relaciones con el Mahdí y ha ofrecido á los ingleses obtener de éste el paso libre para las guarniciones egipcias é inglesas en cambio del reconocimiento de su imperio en el Sudán, pero ni estas condiciones ni la mediación de monsieur Wilfrid han sido aceptadas.

Portugal.

El Gobierno portugués ha sometido al Parlamento un nuevo proyecto de ley sobre la reorganización del ejército. Este lo compondrán en adelante:

24 regimientos de infantería, 12 regimientos de cazadores, 3 batallones cada regimiento, 10 regimientos de caballería de 3 escuadrones cada uno.

3 regimientos de artillería de campaña; 1 de artillería de reserva con 40 baterías cada uno.

1 regimiento de ingenieros de 3 batallones.

En pie de guerra el ejército constará de 170.000 hombres. El servicio durará doce años, de los cuales tres en el ejército activo, cinco en la 1.^a clase de la reserva y cuatro en la 2.^a clase. Los reservistas de la 1.^a clase serán llamados periódicamente, los de la 2.^a clase sólo servirán en caso de guerra.

Las sustituciones se autorizarán mediante el pago de 40 libras. Cálculase en un 16 por 100 el número de sustituidos.

El *Ejército Portuguez*, anuncia que la subcomisión encargada de elaborar un proyecto de uniforme para el ejército, adelanta mucho en sus trabajos. El color distintivo adoptado para la infantería parece ser el verde y para la caballería el azul, el mismo color se adoptará para el estado mayor y el

cuerpo administrativo del ejército. El casco se adoptará para todo el ejército, aunque aun no se ha elegido el modelo definitivo. Los oficiales de las tropas combatientes seguirán usando la espada, los demás cuerpos usarán un arma más corta. La faja se conserva, pero si se adoptara el dolmán se llevará como banda, del hombro derecho al costado izquierdo. La caballería usará media bota. Los periódicos portugueses, y principalmente los militares, piden que se aproveche esta ocasión para aligerar el uniforme de las tropas coloniales pues dicen es inadmisibile que se condene á aquellas fuerzas á vestir del mismo modo que en Europa.

Inglaterra.

De una interesante memoria del comandante Goodrich, de la marina de los Estados Unidos, sobre las operaciones militares en Egipto, extractamos los siguientes datos relativos al equipo del soldado inglés.

El cinturón lleva de cada lado de la chapa-hevilla dos pasadores á las que se sujetan las correas de suspensión de los tirantes que soportan la cartuchera y la mochila.

La cartuchera es de cuero dulce; la mochila se ha reemplazado por una especie de maletín que se lleva atrás y por debajo de la cintura.

Los tirantes son unas correas anchas que saliendo de las dos puntas ó esquinas superiores del maletín pasan por encima de los hombros cruzándose sobre la espalda; dichos tirantes terminan por delante en una argolla cada uno, á las cuales van fijas tres correas, dos de ellas se unen al maletín (una arriba y otra abajo) la tercera es la de suspensión que como hemos dicho se une al cinturón y sostiene el peso. El maletín está bien sujeto y los pesos bien equilibrados.

Sobre los hombros, llevan los tirantes dos pasadores que permiten añadir unos francaletes que sirven para llevar la manta arrollada, ó bien el capote.

Los utensilios de campamento se llevan en un estuche impermeable colocado encima del maletín ó mochila, debajo del capote ó manta y sujeto por la correa maestra.

El peso de las armas y del equipo es de 25 libras y 7 onzas. (La libra inglesa es de 453 gr. 588, y la onza de 28 gr. 349); el maletín con las prendas contenidas en él 20 libras y 11 onzas, los demás efectos 11 libras y 2 onzas. Todas las tropas usan el mismo equipo. A pesar de la complicación aparente de tantas correas, todo el mundo ha reconocido las ventajas de un sistema ingenioso que hace que todo el peso lo soporten los hombros quedando libres las caderas durante la marcha.

Austria-Hungría.

La organización de los trenes de sitio se acaba de completar con la reciente adopción de los dos nuevos modelos de morteros de bronce-acero de 9 cm. y 21 cm., a cargar por la culata. Sólo queda ya hacer los ensayos del de 15 cm. para que dicho tren quede definitivamente constituido. Los siguientes datos, publicados en diferentes números del *Armeblatt*, permiten hacerse una idea general de las dos bocas de fuego adoptadas.

El nuevo mortero de 9 cm. está destinado a tomar, en los parques de sitio, el sitio del mortero liso de 15 cm., es decir, a sostener y proteger las cabezas de zapa y el ataque de minas por medio de fuegos curvos. Todo él es de bronce-acero, su longitud de 0'687 m. y sólo pesa, incluso el aparato de cierre, 72 kilogramos. El rayado y la disposición interior del ánima son análogas a las del cañón de campaña del mismo calibre, modelo 1875. Sin embargo, el paso, que es constante, es algo mayor que en aquél, llega a 25 calibres y tiene 24 rayas paralelas. El cierre es de cuña a inflamación central, y el estopin obturador, modelo 1880. Un arco dentado, fijo bajo la pieza, sirve para fijar su inclinación por medio de una pequeña rueda dentada cuyo eje descansa entre gualderas. Una vez apuntada la pieza, su posición se fija por medio de dos frenos. La puntería en dirección se le da por medio de un aparato semejante al de los cañones de sitio, modelo 1880. Las gualderas permiten el tiro bajo todos los ángulos comprendidos entre 20 y 45 grados, pesan 44 kilos, son de hierro y llevan en la testera dos pequeñas rue-

das que facilitan el transporte de toda la pieza y montaje.

También se puede, por medio de una limonera semejante a la de la pieza de montaña, disponer el mortero de manera que un solo hombre pueda empujarlo hacia adelante como si fuera una carretilla de mano. Esta boca de fuego dispara las granadas de nueve centímetros con seis cargas que varían en 140 y 50 gramos, las que dan velocidades iniciales comprendidas entre 135 y 68 metros. Los alcances pueden variar entre 27 y 1.500 metros. Esta pieza puede disparar también granadas rhapsodias que llevan espoletas de tiempo de larga duración producen efectos muy poderosos.

El mortero de bronce-acero de 21 centímetros, es más ligero y más potente que el de igual calibre de hierro colado, destinado hoy en día al servicio de plazas y a la defensa de las costas. Lo constituye un tubo interior y un sencillo con munioneras que se prolonga hasta la culata. Su construcción es en principio semejante a la del cañón de sitio de bronce-acero; como éste, tiene 50 rayas progresivas y el cierre es de cuña con ignición central y estopin obturador, su peso es de 3.450 kilogramos.

Las gualderas de palastro se distinguen de las del mortero de hierro del mismo calibre por la ausencia de rodillos en la contera. El sistema de puntería y el de transportes es el mismo. El peso de las gualderas es de 2.000 kilogramos y su disposición permite el tiro bajo los ángulos comprendidos entre 45 y 60 grados.

Las granadas del largo de dos calibres y ocho décimas, llevan un arco de cobre que sirve de directriz y otro para centrarlos, pesan 94 kilogramos y la carga explosiva es de cuatro kilogramos 45 gramos. La carga máxima de la pieza es de 6'45 kilogramos de pólvora de cañón de siete milímetros, la que produce una velocidad inicial de unos 235 metros; la carga mínima es de 1'05 kilogramos, la cual da una velocidad inicial de 117 metros. La carga máxima bajo el ángulo de 45 grados da un alcance de 6.600 metros y una precisión del todo satisfactoria. En una serie de disparos se ha obtenido un alcance medio de 6.713 metros, y una desviación media de 34'10 metros en alcances por 5'80 metros en dirección, las

desviaciones máximas fueron respectivamente de 113 metros y 29 metros.

Comparado con el mortero de hierro de 21 centímetros a cargar por la culata, el mortero de bronce acero presenta, bajo el punto de vista balístico, las ventajas siguientes:

El alcance máximo es mayor que el de aquél, de 2.000 metros; la precisión del tiro es doble a los 3.000 metros; la potencia perforante de sus proyectiles es 1.6 veces más considerable.

Los alcances pueden variar entre 27 y 1.500 metros. Estas piezas se disparan también.

Uno de los últimos números del *Verordnungsblatt*, contiene el nuevo reglamento del tribunal de honor y modo de funcionar del mismo, que ha empezado a regir desde el 1.º de Enero.

He aquí las principales modificaciones que presenta con relación al antiguo. La composición del tribunal para juzgar a los oficiales subalternos y cadetes se modifica. El presidente siempre será un coronel, en vez de un teniente coronel; dos jefes, cuatro capitanes en vez de cinco, y dos tenientes en lugar de cinco también.

Estos tribunales se constituyen, parte, por medio de delegados elegidos por los cuerpos de tropa; parte, por medio de miembros nombrados por el general jefe de la división que designa el presidente.

Los procesos sometidos a los tribunales de honor pasan por varias fases sucesivas. Primeramente se procede a un examen por la delegación elegida, cuyo presidente lo nombra el jefe del cuerpo, después por la reunión de todos los oficiales, en seguida sumario por la delegación, finalmente discusión definitiva y sentencia por el tribunal de honor. Esta sentencia, pronunciada por mayoría de votos, no es ejecutiva sin la orden del jefe que ha decretado la causa. Este sometió la cuestión al ministro por conducto regular, teniendo obligación de informar el expediente, tanto en la forma como en el fondo, todas aquellas autoridades intermedias desde el que remite la causa hasta el ministro. El ministro de la Guerra resuelve entonces, salvo acudir, en casos excepcionales, al mismo emperador.

El nuevo reglamento admite dos grados en las faltas contra el honor; la

primera llamada *puesta en peligro* y la segunda *falta* propiamente dicha. Se pone en peligro el honor conduciéndose de modo que el tribunal juzgue capaz de empañar la honra, pero no hasta tal punto de hacer al individuo indigno de conservar su empleo. Al culpable de esta clase de delitos se le hace una *amonestación* oficial cuyo efecto no puede borrarse sin consentimiento del ministro y a propuesta de todos los intermedios. Mientras que esta mala nota no se invalida, el culpable no puede obtener ascenso ninguno, y el que se pone en el caso de ser amonestado por segunda vez mientras subsisten los efectos de la primera amonestación, se le condena a la pérdida de empleo.

La *falta* contra el honor se pronuncia directamente cuando el tribunal juzga que el culpable no puede conservar su empleo.

Recientemente ha quedado de una manera definitivamente organizado en la caballería austriaca el servicio de zapadores del modo siguiente:

En cada regimiento de caballería existen dos categorías de soldados zapadores:

1.º El pelotón de zapadores del regimiento que es siempre el 4.º pelotón del 6.º escuadrón.

2.º Los zapadores de escuadrón que son cinco por cada escuadrón, excepto el 6.º que no los tiene.

Por regla general, prestan el servicio de vanguardia los soldados del pelotón de zapadores y tienen la obligación de asegurar, en lo posible, la marcha; los cinco zapadores de cada escuadrón son los que están generalmente encargados de los trabajos necesarios para acampar o vivaquear.

Los individuos del contingente anual de la caballería de tiradores al servicio de zapadores sea en el pelotón especial, sea en los escuadrones de un regimiento de caballería, se escogen entre los reclutas más inteligentes y, en lo posible, que tengan un oficio que corresponda al que más tarde han de desempeñar.

Los zapadores de las dos categorías deben, ante todo, recibir la instrucción correspondiente al soldado de caballería.

La instrucción técnica de los zapa-

dores de escuadrón está limitada á lo estrictamente indispensable para las necesidades del servicio interior de los cuerpos de tropa, ya en guarnición, ya en campaña; reparaciones urgentes en los acuartelamientos, construcción de obstáculos, mejora ó destrucción de las pequeñas vías de comunicación etc.

La progresión de la instrucción técnica de los zapadores de pelotón, se funda en los principios siguientes: los zapadores, deben llevar uno, dos ó tres años de servicio; se escogen entre el número total de los aptos para este destino, los cinco ó seis más inteligentes para dirigir cinco ó seis talleres entre los cuales se reparten los alumnos zapadores. La primera mitad del año de instrucción se consagra á cursos teóricos, muy elementales, para que los que entre dichos alumnos, sean reclutas puedan recibir la instrucción como tales reclutas de caballería; la segunda mitad, á partir desde Abril ó Mayo, se emplea en ejercicios prácticos.

El pelotón de zapadores se compone de: 30 jinetes zapadores que se dividen en:

- Diez jinetes zapadores con pala.
- Cinco id. id. con azadones.
- Cinco id. id. que llevan hacha.
- Cinco id. id. con azuelas.
- Cinco id. id. con la bolsa de útiles.
- Cinco ordenanzas, los menos instruidos.
- Tres cabos.
- Un sargento subinstructor del pelotón.
- Un trompeta.
- Un Teniente jefe del pelotón.

El zapador usa idéntico uniforme y el mismo equipo, la misma montura que sus compañeros del regimiento, únicamente lleva además su útil en un estuche de cuero y dos correas para sujetarlo á la silla.

El total de útiles que lleva un regimiento es de:

- 22 palas.
- 11 azadas.
- 11 azuelas.
- 11 hachas.
- 11 bolsas de útiles.
- Cada bolsa contiene:
- Un par de tenezas.
- Una barrena.
- Una sierra articulada.
- Un garfio.
- Bramante y clavos.

Cada soldado del pelotón lleva además un cartucho de dinamita que contiene un kilogramo de dicha sustancia. El cartucho va en una bolsa de cuero que se sujeta al cinturón por un pasador.

Los principales trabajos á que se dedica el pelotón consisten en establecer puentes volantes, terraplenes, destrucción de las vías férreas etc.

Rusia.

El *Invalide Russe* ha dado á conocer recientemente los resultados de los ensayos que, por orden del ministro de la Guerra, se han llevado á cabo en varios regimientos, con siete modelos de calzado para la infantería. Estas pruebas han dejado fuera de duda la superioridad del cuero sobre la tela gruesa usada para las velas de los buques, empleada como primera materia en la construcción del calzado. Esta tela tiene el gravísimo inconveniente que una vez mojada encoge tanto al secarse que se hacen inservibles. Además los modelos contruidos con dicha tela se han roto, sobre todo hacia las puntas, haciendo necesario una compostura inmediata antes del primer mes. Por otra parte, si estos zapatos no se mojan se desforman ensanchándose de tal suerte que ha sido preciso entregarlos más tarde á hombres que tuvieran el pie mas grande.

Finalmente, el cuero se limpia fácilmente del lodo y de cualquiera suciedad, mientras que la tela absorbe la humedad, moja el pie y como hemos indicado lo oprime fuertemente al secarse.

Los zapatos usuales han dejado mucho que desear bajo el punto de vista de la duración.

Desde el primer día que se han usado, han sido necesarias composturas de toda clases, durante los pocos meses que han durado las pruebas, en circunstancias generalmente favorables, se han podido hacer estas composturas fácilmente y reemplazar los botones y ganchos, relativamente poco numerosos, que han faltado, esto sería casi imposible hacerlo estando en campaña.

Sin embargo, se ha visto que bastan siete días de grandes maniobras para poner los zapatos completamente fuera de servicio.

En cuanto á las *opankas* (calzado de los montañeses de los Balcanes) constituye un tipo excelente, que no tiene ninguno de los inconvenientes de los otros seis modelos, presentando, al contrario, grandes ventajas. Fáciles de construir, de un uso cómodo, conviene á todos los terrenos ya sean arcillosos ó arenosos. Las *opankas* cogen bien el pie, no causan presión alguna y, en general, facilitan la marcha. En invierno, el pie puede abrigarse por dentro y poner la *opanka* por encima. Si el calzado semeja exteriormente, la envuelta interior se conserva seca y el pie está garantizado, además, contra los efectos de las heladas.

La experiencia de la última campaña ha demostrado que los destacamentos que usaban la *opanka* con varias envueltas superpuestas en el pie, no han presentado ningún caso de congelación. El soldado puede, además, durante una marcha y aun en invierno, secar sus *opankas* al fuego, sin necesidad de quitárselas, mientras que con un calzado que se estrechara al secarse esto sería imposible.

En definitiva las experiencias han demostrado que las *opankas* convienen perfectamente para la guerra.

Para formar instructores de telegrafía y heliografía, acaba de organizarse en la caballería de la Guardia, dos cursos á los cuales cada regimiento de la Guardia, incluso el escuadrón de cosacos del Ural, destacan un oficial subalterno y dos hombres. El comandante del parque de telégrafos de campaña es el encargado de instruirlos y enseñarles el manejo de los aparatos de telégrafos y heliografos.

Los candidatos, una vez que hayan seguido los dos cursos indicados, deberán sufrir un examen ante una comisión especial cuyos miembros los nombrará el estado mayor general, de acuerdo con la dirección superior de ingenieros.

El inspector de la caballería acaba de publicar las observaciones que ha hecho durante la revista de inspección que ha pasado á los escuadrones de

depósito: estos escuadrones están reunidos, en tiempo de paz, por brigadas correspondientes á una división de caballería, y tienen por misión preparar los caballos de remonta que deben recibir los regimientos, ya domados del todo.

El inspector recomienda mucho cuidado en la manutención y entretenimiento de los caballos jóvenes. En algunas brigadas, los caballos no estaban herrados ó lo estaban tan sólo desde la víspera de la inspección. Esto es un mal y los caballos deben herrarse y debe utilizarse el herraje para corregir los cascos defectuosos, ya por su forma ya por su calidad.

Sólo por excepción, debe emplearse la martingala en la doma de los caballos jóvenes, pues los desbravadores no siempre tienen el tacto necesario para su uso. Sirviéndose mal de la martingala, se expone á impedir el desarrollo de los aires del caballo y sólo debe emplearse para ciertos caballos montados por jinetes inteligentes y bajo la dirección personal y la responsabilidad del jefe del cuerpo.

Para acostumar á los caballos á separarse los unos de los otros sin dificultad, se recomienda el picadero de dos pistas y las lecciones en dos tandas por separado y simultáneas.

Cómo en el primer período de la doma es preciso el uso de la cuerda, el inspector dispone que todos los individuos se instruyan en su manejo con la mayor perfección posible.

El inspector recuerda que los individuos empleados en la doma de los caballos, no deben por esto de ser soldados en activo servicio, y que no debe, por lo tanto, abandonarse su instrucción militar, pues si no acabarían por ser tan sólo unos pafreneros. Los oficiales tienen obligación de dedicarse personalmente á la doma de los caballos: es una de las condiciones que deben cumplir para poder ser destinados á estos depósitos.

Todo el personal empleado en estas brigadas debe estar perfectamente al corriente de las obligaciones que les incumben en caso de movilización. Aun no estando el proyecto de movilización oficialmente aprobado, esto no justificaría la ignorancia de los interesados, de sus obligaciones eventuales. Las brigadas deben solicitar del co-

mandante jefe del *circulo* (Distrito) las instrucciones y los aprovisionamientos que pueden serles necesarios en caso semejante.

Las observaciones que han dado lugar a estas disposiciones, deben servir en adelante para que vayan desapareciendo los defectos notados así en la organización como en el servicio de los escuadrones de depósito del ejército ruso.

Bulgaria.

Un *ukase* (orden) publicada por el diario oficial del Gobierno búlgaro, modifica la organización de la infantería del ejército.

Las 24 dronjinas actuales se reúnen en 8 regimientos que comprenden cada uno en tiempo de paz, 3 dronjinas, en tiempo de guerra 4 dronjinas activas y una de complemento. En caso de un llamamiento de fuerzas extraordinario, la dronjina llamada de complemento, se transforma en un regimiento de reserva de 4 dronjinas por medio de la incorporación de todos los hombres disponibles, voluntarios etc.

Los regimientos llevan los números desde el 1 al 8 y además el nombre de una ciudad ó de una provincia, ó de un río etc.; el primer regimiento lleva además el nombre de «Príncipe Alejandro 1.º». Las dronjinas se numeran también desde el 1 al 3 ó 4. Los regimientos se agrupan de dos en dos formando brigadas.

Cada dronjina (compañía) consta en pie de paz de 1 capitán y 3 oficiales subalternos, 10 sargentos, 120 soldados armados y 5 sin armas; estos últimos son ordenanzas de los oficiales u obreros de la compañía. En pie de guerra, la compañía tiene igual número de oficiales, es decir, 4, pero los sargentos son 14, 200 soldados con armas y 15 sin ellas.

El conjunto de un regimiento consta, en pie de paz, de un coronel ó teniente coronel jefe de regimiento, cuatro mayores, de los cuales tres jefes de batallón y uno encargado de la administración del cuerpo, 13 capitanes jefes de compañía, un teniente ayudante del regimiento, un teniente encargado de las provisiones, un teniente encargado del armamento, 3 subtenientes ayudantes de batallón, 18 te-

nientes, 18 subtenientes, 1 médico de regimiento, 2 médicos segundos, y, finalmente, un escribiente paisano contratado por el comandante administrador del regimiento. Mil seiscientos cincuenta soldados con armas y 53 sin ellas, estos últimos, escribiente, enfermeros, carreros etc., forman una compañía llamada *fuera de filas*, mandada por un capitán. Finalmente, la música compuesta de un músico mayor y 34 músicos. Cada regimiento recibe del Estado, en pie de paz, 3 caballos para los ayudantes y uno para el trompeta del regimiento y 24 caballos de tiro.

En pie de guerra, cada regimiento de campaña, sin contar con su batallón complementario, tiene 78 oficiales, 3.734 hombres de tropa con armas y 104 sin ellas, 35 músicos, cinco caballos de silla y 116 de tiro pertenecientes al Estado.

Los sueldos anuales son los siguientes: jefe de regimiento 11.250 francos; mayor 9.000 francos; capitán 6.300 francos; teniente 2.700 francos; subteniente 2.100 francos; médico de regimiento 5.400 francos; médico de segunda 4.800 francos; músico mayor 3.600 francos; feldwebel (sargento) 840 francos; guarda almacén de la compañía 720 francos; subfeldwebel 240 francos; cabo 60 francos; gefreite (soldado distinguido) 24 francos; soldado 12 francos; la tropa recibe además una indemnización especial para su manutención.

El resultado final de estas modificaciones aumenta el efectivo total de la infantería de 24 oficiales y algún otro personal más seis músicas, pues hasta ahora sólo existían dos, la de la 1.ª y 2.ª dronjina. El efectivo de tropa se ha disminuido en algo.

El uniforme queda el mismo, excepto en el regimiento de Sofía que toma el núm. 1, las tres dronjinas usarán el uniforme que únicamente llevaba la 1.ª dronjina núm. 1, príncipe Alejandro 1.º. Todos los soldados llevan en las hombreras ó charreteras el número del regimiento; los del 1er regimiento llevan las cifras del príncipe Alejandro.

Las insignias especiales que usaban hasta ahora los jefes de los batallones independientes, sólo las usarán en adelante los coroneles ó tenientes coroneles jefes de los regimientos.